



Finanzas para chicas con prisas

Georgina Gerónimo, Ana Pérez

La colección más *girly* para chicas que no tienen tiempo que perder te enseña a organizar tu economía

Te damos la razón: es difícil llegar a fin de mes (y no digamos ahorrar) cuando la vida está carísima, tienes una boda a la vuelta de la esquina y encima la semana que viene toca pagar el alquiler. La cuestión es tomárselo con filosofía porque, te guste o no, las finanzas forman parte de la vida. Si sigues los consejos de este libro, podrás controlar tu economía sin hacer malabares, apuntarte a los planes que te apetezcan e incluso preparar un colchón para imprevistos y futuros objetivos.

¿Qué encontrarás en este libro?

- Un test para saber cuál es tu perfil financiero (y el de tus amigas).
- Consejos para llevar al día tus gastos.
- Trucos para evitar que tu vida social acabe con tu bolsillo.
- La declaración de la renta, paso a paso.
- Un mini *akebo* para mantener tu economía a raya.

Fecha de publicación:
01/09/2021

Sello Editorial:
Zenith

Contacto de prensa

Nombre: Paloma Cordón

Teléfono: 93 492 86 33

Email: pcordon@planeta.es



Georgina Gerónimo

Georgina Gerónimo (Barcelona, 1993) es amante de los gatos, pero como de eso no se come, estudió Gráfica publicitaria en la Escola Massana e Ilustración en BAU. En 2015 fue la ganadora de la Beca Connecta't al cómic y publicó su primer libro, *Miniblogger*, cuyas ilustraciones contienen un 100% de sarcasmo y son libres de aceite de palma. En 2016 recibió una mención especial por la obra *Micromachismos Cuotidianos*, presentada en el Premi Jove de Còmic Sant Martí. Todo suena muy glamuroso, pero nos consta que diseña en pijama.

Ana Pérez

Ana Pérez Sánchez estudió Economía, pero las redes sociales se cruzaron en su camino con un posgrado en Comunicación y Social Media que ha sido determinante para dirigir su carrera profesional. Comenzó con prácticas en un blog de finanzas y ahora ocupa su tiempo entre el sector *FinTech* y la estrategia digital en una empresa de innovación abierta. Durante los seis meses que vivió en Shanghái aprendió a controlar definitivamente sus gastos y comprobó de primera mano que no hay nada como vivir en España.